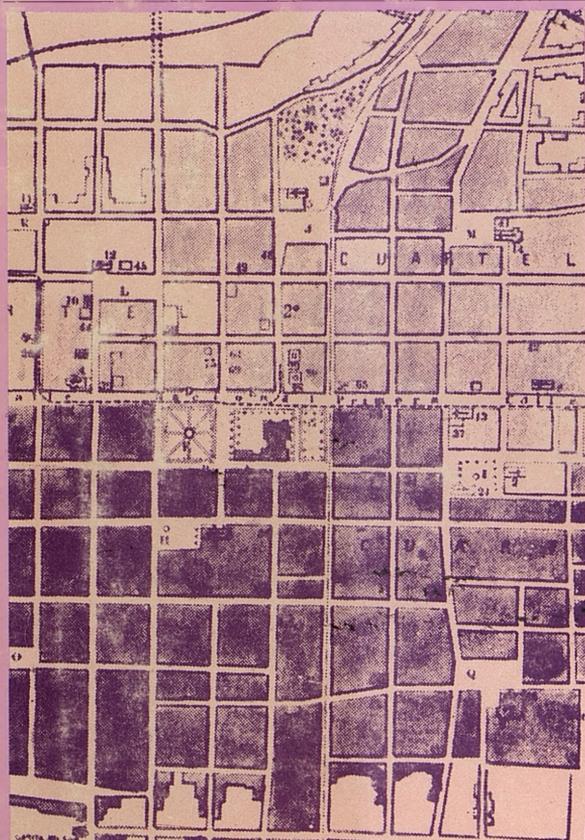


URBANIZACION Y DESARROLLO EN MICHOACAN



237

COORDINADOR
GUSTAVO LOPEZ CASTRO

URBANIZACION Y DESARROLLO EN MICHOACAN

COORDINADOR
GUSTAVO LOPEZ CASTRO

EL COLEGIO DE MICHOACAN
GOBIENO DEL ESTADO DE MICHOACAN

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| <i>Introducción</i> Gustavo López Castro | 9 |
| <i>Diagnosís preliminar para el estudio de la urbanización en las ciudades de Michoacán</i> Guillermo Vargas Uribe | 13 |
| <i>Zamora: el crecimiento de una ciudad agrícola</i> Eric Mollard | 83 |
| <i>Capitalismo y deterioro ambiental de la agricultura de riego en Zamora</i> S. Mario Pérez Morales | 101 |
| <i>Zamora, ciudad de rupturas. Lecturas del proceso de urbanización desde la vida cotidiana</i> J. Miguel Hernández Madrid | 125 |
| <i>La caña y la ciudad de Los Reyes</i> Cayetano Reyes García | 137 |
| <i>Del auge a la recesión: ciudad Lázaro Cárdenas "Revisited"</i> Daniel Hiernaux Nicolás | 143 |
| <i>Desarrollo urbano-industrial y transformaciones socioeconómicas en el valle de Zacapu</i> Gail Mummert | 157 |
| <i>Urbanización y conflictos sociales en Uruapan</i> J. Salvador Zepeda López | 167 |

| | |
|--|-----|
| <i>Principales problemas urbanos de La Piedad</i> Héctor Castro Cortés | 183 |
| <i>Desarrollo urbano de Paracho y un acercamiento a los problemas del agua y la basura</i> Ma. de Lourdes Elías Amezcua | 197 |
| <i>Morelia la nunca bien ponderada</i> Xavier Tavera Alfaro | 213 |
| <i>Estudio preliminar sobre el deterioro socioambiental en la ciudad de Morelia: el caso del agua</i> Patricia Ávila García | 233 |
| <i>El desarrollo del capitalismo y la urbanización de Morelia, 1940-1980</i> Rogelio Hernández Venegas | 261 |
| <i>Morelia de ayer y de siempre</i> Francisco López Guido | 287 |

LA CAÑA Y LA CIUDAD DE LOS REYES

Cayetano Reyes García
El Colegio de Michoacán

Este trabajo tiene un título polarizado y extremo para expresar la estrecha vinculación entre el desarrollo urbano, la producción agrícola de una región del noroeste de Michoacán, y el mercado internacional. Digo título extremo pues la ciudad de los Reyes no sólo está relacionada con la caña de azúcar, sino también con el aguacate, la fresa, la horticultura, el bosque y la ganadería. La separación y segmentación corresponde a soluciones y problemas técnicos y metodológicos. Además, es conveniente hacer hincapié en que la caña, el aguacate y la fresa fueron productos que iniciaron su cultivo intensivo en forma sincrónica en la época de los sesenta, en una antigua población, en una misma región, y con un sistema antiguo de riego. A partir de los sesenta hubo un cambio radical tanto en los paisajes naturales como en la producción agrícola y social. Surgió la época en que la producción fue diversificada, alcanzó una alta productividad, la ciudad de Los Reyes creció a pasos agigantados, creando caos ecológico y social, incrementándose cada vez más en forma asimétrica hasta nuestros días. Veamos cómo se efectuaron estos acontecimientos.

La población de Los Reyes fue en sus orígenes un área habitacional de indios. Desde el siglo xvi al siglo xix mantuvo la calidad política de pueblo. En 1859 recibió el título de la Villa de Salgado y, noventa años después, en 1950 fue elevada a la categoría política de ciudad de Los Reyes de Salgado.¹ En 1822 el pueblo de Los Reyes era pequeño, apenas alcanzaba a los 2 800 habitantes, organizados en 600 familias. La cabecera distrital Jiquilpan tenía 3 250 habitantes, Cotija apenas alcanzaba los 4 050, La Piedad contaba con 4 900, Pátzcuaro no rebasaba los 5 130, Uruapan alcanzaba a los 4 730, Zacapu tenía 4 180, Zamora contaba con 6 250 almas y era la más grande del noroeste de Michoacán. El pueblo de Los Reyes era similar a Tlazazalca y a San Juan Peribán, ellos contaban con 2 580 y con 2 617 habitantes. Sin embargo, en la época de la independencia Los Reyes era un pueblo mayor que Atapan, Sicuicho, Pamatácuaro, Tacátzcuaro, Charapan y San Angel; cada localidad tenía un total de 500 habitantes.² Al oriente de Los Reyes, a

quinientos pasos, permaneció en su devenir el pueblo de San Gabriel. Por su cercanía fue considerado barrio de Los Reyes. En la segunda década del siglo XIX San Gabriel apenas alcanzaba a los 264 habitantes, organizados en 58 familias aproximadamente.

Durante todo el siglo XIX Los Reyes y su barrio no tuvieron grandes variaciones en su población. El fuerte incremento fue iniciado en la década de los cuarenta del siglo XX, en la época de la era industrial y tras la segunda guerra mundial.

Después de la Revolución Mexicana, en 1922 la villa contaba con 2 711 habitantes, divididos en 729 familias nucleares. En 1940 contó con 5 452, es decir en veinte años casi duplicó su población:

en 1950 tuvo 7 773

en 1960 alcanzó los 9 796

en 1970 llegó a 19 452

en 1980 elevó su población a 30 100 habitantes.

Considerando que en cada década tuvo un crecimiento promedio de un 65% se calcula que en 1990 la población total era de 50 000; y en el año 2 000 alcanzará una cifra total de 80 000. Ciudad que se puede calificar de pequeña. El crecimiento natural de Los Reyes ha bajado en los últimos años de 4% al 3.5 %, el porcentaje de expulsión es de 1.7 % anual.³ Sin embargo, la ciudad crece al ritmo espectacular del 10 % anual. Título de ciudad y curva de crecimiento demográfico indican que la urbe despierta en 1950. Hoy en día apenas tiene cuarenta años de ser ciudad, lo que nos indica que es bastante joven. En este punto conviene interrogarnos acerca de qué significa que la urbe sufra su transformación a partir de 1940. ¿Porqué en 1960 el 50 % de la población vive en la urbe y el otro 50 % vive en el campo y por qué en 1970 el 60% de la población comienza a polarizarse en la ciudad? La respuesta inmediata que se observa y resalta es la caña de azúcar y el ingenio de San Sebastián. Por el azúcar y su mercado participó el Estado. Dicha participación dio margen tanto para la ubicación de un grupo burócratas y técnicos, tanto para la formación de una clase obrera, la constitución del grupo empresarial financiero, del grupo ejidal que funcionó en calidad de administrador del ingenio en el área rural, y el incremento del grupo de cortadores, cargadores y transportistas de caña.

¿Dónde comenzó el movimiento cañero que impulsó y consolidó a la urbe? ¿En la región, en la nación o en el extranjero? Todo parece indicar que la ciudad de Los Reyes es un producto de las variantes del mercado mundial, del orden económico que impusieron los norteamericanos. Veamos el porqué.

A partir de los años cuarenta de nuestro siglo xx los norteamericanos se lanzaron a conquistar las áreas tropicales para satisfacer las demandas de su mercado tanto de frutas como de azúcar. La segunda guerra mundial consolidó la producción azucarera de Cuba. Por otra parte, en 1958 México sufrió una de las devaluaciones relevantes, pues nuestra moneda, de ocho pesos pasó a doce cincuenta por dólar. La producción de azúcar en el Caribe era bonancible. Sin embargo, en 1959 en Cuba triunfó el movimiento revolucionario. La inflación de la moneda mexicana brindó a los extranjeros la posibilidad de invertir; el país ofrecía la facilidad de obtener materia prima y mano de obra barata y de mejores rendimientos de los intereses monetarios. La revolución cubana hizo que los norteamericanos bloquearan económicamente a la isla y reordenaran el mercado transnacional del azúcar y debido a ello México recibió mayores cuotas. La demanda de los norteamericanos dio origen a la época del oro dulce.

En las primeras décadas del siglo xx el trapiche de San Sebastián fue modernizado y fue convertido en ingenio, la iniciativa privada constituyó la Central de Los Reyes Sociedad Anónima y se lanzó a la industria del azúcar. La inversión fue cuantiosa, sin embargo funcionó en atención a la especulación; el dinero se obtenía por préstamos y se invertía, esperando ganancias inmediatas. En 1941 la sociedad anónima quebró y el Estado tomó cartas en el asunto, por medio de la Nacional Financiera, S.A. En 1947, el Estado mostró poco interés y dejó al ingenio en manos de sus agentes, dirigidos por el general Dámaso Cárdenas del Río. Los agentes del Estado formaron un nuevo grupo empresarial: dos eran de Jiquilpan, dos de Cotija y otro de Ario, y juntos constituyeron la sociedad anónima del Ingenio de San Sebastián. Todos eran de la región circunvecina pero ninguno vivía en Los Reyes. Es decir, la industria fue ponderada desde el exterior, la burguesía local no estaba al cuidado de sus riquezas naturales.

Hasta los años cincuenta la producción de San Sebastián fue raquítica, además, el mercado era pequeño. Las acciones de la sociedad fueron vendidas a cinco empresarios que operaban desde la Perla Tapatía, encabezados por Rafael Ochoa Montañón y por Wilfrido Suárez Rodríguez, los cuales adquirieron la totalidad de la fábrica de azúcar y de alcohol.⁴ A ellos les correspondió la bolita, la apertura del mercado azucarero, con lo que la empresa prosperó.

En 1956 en la ciudad de Los Reyes se inició la construcción de la red de agua potable y se terminó en 1959. En 1964 se terminó de construir la carretera pavimentada que comunicó a Jacona con Los Reyes; además, se inauguró la clínica hospital del Seguro Social, la escuela federal primaria "20 de Noviembre" y la secundaria "18 de Marzo". En 1969 fue decretada la constitución del Distrito Judicial con cabecera en Los Reyes y al mismo tiempo se

inició la pavimentación de las principales calles de la ciudad. En 1972 se inició la construcción del nuevo mercado municipal en la colonia Jardín, la creación de una ciudad deportiva, y remodelación de canchas.⁵ En la época de bonanza del oro dulce, la urbe de Los Reyes fue consolidada con la participación del gobierno federal, estatal, municipal y con la colaboración directa de la iniciativa privada que actuaba desde Guadalajara. En 1970 la devaluación del peso nuevamente afectó a la economía nacional y regional. Además, la rebelión estudiantil se hacía presente tanto en el campo como en la ciudad, se pugnó por los signos del progreso y la cultura urbana. Los empresarios azucareros recogían buenas ganancias, sin embargo, los precios de la caña de azúcar se mantenían haciendo caso omiso del sistema inflacionario. Los empresarios, obreros, productores de caña, cortadores, alzadores y transportistas solicitaban mayores intereses, rendimientos, salarios, servicios y obras sociales.

En 1975, el Estado sustituyó a los empresarios privados de la industria azucarera, indemnizándolos previamente. El ingenio de San Sebastián pasó a ser administrado por la Comisión Nacional de la Industria Azucarera. Los obreros recibieron su área habitacional en el oriente de Los Reyes e incrementaron sus salarios. Los precios de garantía de la caña de azúcar y sus derivados fueron insuficientes. El crédito fue raquítico, caro e inoportuno para los productores tanto para pequeños propietarios como para los ejidatarios. Los salarios de los cortadores, alzadores, y transportistas fueron mínimos. La población creció en forma desorbitada. Los signos del progreso: teléfono, luz, correos, telégrafos, drenaje, agua potable, semáforos, fueron localizados en el área central de la ciudad. Sin embargo, las áreas periféricas siguen padeciendo deficiencias. La población flotante que ocurre a la zafra frecuentemente duerme en las calles o en sus áreas de trabajo o sea en los cañales.

Hasta 1960 el río de Los Reyes aún continuaba surtiendo de agua potable a la ciudad y otra parte servía para irrigar la caña de azúcar. Sin embargo, el incremento del cultivo del aguacate hizo que los productores detuvieran la corriente de agua superficial en las partes altas del oriente. En consecuencia el río se secó y se convirtió en basurero y colector de aguas negras. Actualmente, el abastecimiento de agua potable proviene de pozos profundos, los cuales abaten constante y cotidianamente los mantos freáticos.

La caña de azúcar, el aguacate y su mercado internacional son los factores más relevantes que han impulsado el desarrollo de la ciudad de Los Reyes. No obstante, esta ciudad ha sido un satélite de las metrópolis Zamora y Guadalajara, por lo tanto todos los insumos de la producción agrícola son más caros en Los Reyes que en las ciudades capitales. La mano de obra resulta

más barata, en la actualidad un jornalero recibe quince mil pesos diarios, sin incluir días de descanso. En cambio en Zamora el jornalero recibe un salario mínimo de dieciocho mil pesos. Los elementos de primera necesidad en Los Reyes son un veinte por ciento mayor en sus precios.

Las vías de comunicación terrestre aún no le permiten establecer relaciones directas con Uruapan y con la tierra caliente. Su mercado se caracteriza por ser regional y dependiente de las metrópolis.

NOTAS

1. Cfr. González M., Vicente y Héctor Ortiz Y., 1980, pp. 586-588.
2. Martínez de Lejarza, J.J., 1822. Distritos de Zamora, Jiquilpan y Uruapan.
3. Cfr. Linck, T., 1982, p 9.
4. Cfr. González M., V. y H. Ortiz Y., 1980, pp. 545-547.
5. González Méndez, V. y Héctor Ortiz Ybarra, 1980, pp. 541-542.

BIBLIOGRAFÍA

- GONZALEZ Méndez, Vicente y Héctor Ortiz Y., *Los Reyes, Tinguindín, Tancítaro, Tocumbo y Peribán. Centro occidental de Michoacán*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, 1980, 749 págs. (Monografías municipales).
- LINCK Michel, Thierry, "Aguacate, caña y migrantes. La región de Los Reyes, Michoacán" ponencia presentada en el *IV Coloquio de Antropología e Historia Regionales*, Zamora, Mcs. 1982, 35 págs.
- MARTÍNEZ DE Lejarza, Juan, *Análisis estadístico de la provincia de Michoacán en 1822*. Introducción y notas de Xavier Tavera Alfaro, México, FIMAX publicistas, 1974, 322 págs.
- SECRETARÍA DE HACIENDA Y CREDITO PÚBLICO, "Municipio de Los Reyes" Michoacán, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1940.
- SECRETARÍA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO, *Censos económicos, datos por municipios*, México, SPP, 1976.